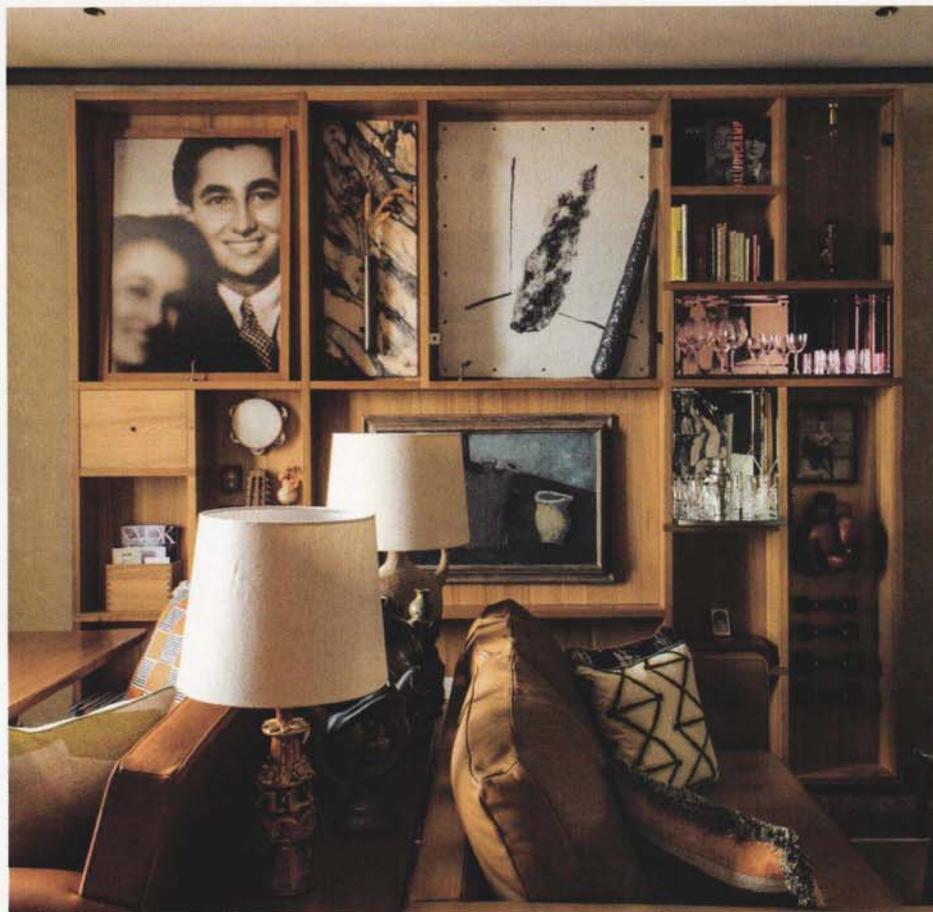


BRACH MADRID

Diario de un viaje

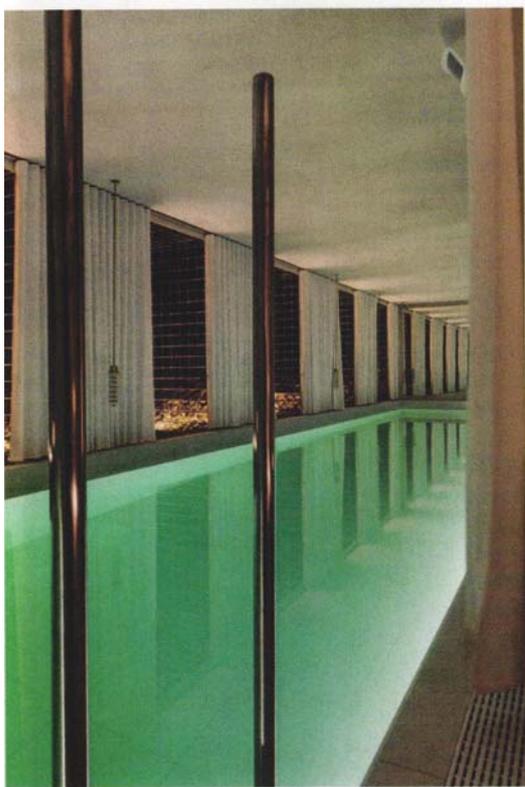
Philippe Starck rompe los límites del espacio, el tiempo y la imaginación con Brach Madrid, un hotel en el que ha puesto en práctica un juego mental tremendamente evocador sobre la memoria de los lugares y la historia que hay detrás de las personas que los habitan.

Fotos_ Guillaume de Laubier. Texto_ Alejandra Manzano.



Colección de momentos. Los armarios-estantería son como una ventana a los pensamientos y recuerdos del protagonista imaginario. Su carácter ecléctico no es fruto del azar, sino una decisión deliberada del diseñador. **Merienda y brunch.** Junto al lobby, la pastelería, un trocito del estilo de vida francés con manjares como tarta Paris-Brest o éclairs.





Madrid ha visto de todo: la época gloriosa de las tertulias de café en los años 20, los años grises de la dictadura, la "movida" y en la historia reciente, la transformación total de muchos de sus barrios. Todo parece estar cambiando en esta ciudad de paradojas. Todo menos la Gran Vía, una de sus arterias más reconocibles, donde precisamente se encuentra un trozo de su historia. Allí, en un edificio de siete plantas construido entre 1919 y 1922 por el arquitecto Jerónimo Pedro Mathet Rodríguez (quien se encargó de modernizar el Madrid de los Austrias) se encuentra Brach Madrid, un nuevo, elegante y lujoso hotel, diferente a todos los demás y que lleva la firma de Philippe Starck. El francés ha ideado un espacio donde prima lo poético, y lo ha hecho partiendo de un estudio profundo y concienzudo del lugar (aquí se hallaba el Palacio de Masserano, donde vivió Víctor Hugo durante su infancia y donde estuvo el estudio de la saga de los *Alfonso*s, célebres fotógrafos madrileños), para crear una narrativa insólita en torno a la figura imaginaria de un hombre que ha perdido el amor.

El valor sentimental de los objetos adquiere una nueva dimensión, y hace partícipe al viajero de esos recuerdos como forma de nostalgia contemporánea. Fotos antiguas, unos guantes de boxeo, unas castañuelas o una mandolina... Esta colección tiene más de *memento mori* que de *cabaret des curiosités*. "Cada elemento ofrece una pista biográfica y el viajero se encuentra plenamente en el dominio de lo emocional", dice el diseñador. Vidas pasadas y vidas presentes se entrecruzan en lugares de tránsito que, por arte de magia (y mediante la cualidad sensual de materiales como la terracota, el mimbre o el cuero), se convierten en casa. ¿Acaso no es esa la esencia de lo que significa viajar? ●

HOTEL BRACH MADRID

El segundo destino de Evok Collection fuera de Francia tiene 57 habitaciones (incluidas 4 suites), un restaurante, un bar, una pastelería y un exclusivo spa de 400 m² que se va a convertir en un deseado *hot spot* en la ciudad. Gran Vía, 20. Madrid. brachmadrid.com



La Capsule. Es el santuario dedicado al bienestar, concebido como un espacio etéreo y sin imperfecciones. **Le Restaurant.** Aquí Starck rinde homenaje a los cafés de Madrid, hogar de artistas y tertulias literarias. Paredes revestidas de caoba, techos de cuero trenzado, columnas cubiertas de baldosas de terracota vidriada, y espejos originales de 1920, crean un acogedor ambiente de tertulia.



En dorado. La madera de jatoba de la carpintería, el cuero de los cabeceros y el mimbre otorgan a las habitaciones una calidez extra. **Tejados de Madrid.** La espectacular terraza de la suite Antonio, de 73 m². **Espiritu barroco.** Los baños, con suelo de breccia y un imponente espejo con marco de cerámica esmaltada en verde musgo, complementados por el reflejo en bronce de apliques y grifería.